

論文
Article

El pensamiento andino sobre Susto en la ciudad de Cusco

— El degradado entre Susto y *mancharisqa* de la comprensión del ánimo, el alma y el espíritu

Toshimasa OKAMOTO

UNIVERSIDAD TEIKYO

Resumen

Este artículo intenta aclarar el pensamiento andino sobre el susto mediante el análisis de la comprensión del ánimo, el alma y el espíritu en la ciudad de Cusco, Perú. El susto se observa ampliamente en el mundo latinoamericano y se considera una enfermedad causada por el miedo o la impresión fuerte que provoca la salida del alma o del ánimo del cuerpo, generando síntomas como debilidad corporal y también la muerte. Aunque la doctrina católica sostiene que el alma nunca abandona el cuerpo antes de la muerte, la gente de los Andes, sin percibir la contradicción, cree que el susto hace que el alma o el ánimo salga del cuerpo. Esta mezcla de ideas refleja un pensamiento flexible que combina elementos católico y andino. Los trabajos precedentes sobre el susto analizaban desde punto de vista psicológico y psicosociológico o se enfocaban especialmente en la estructura social y cultural, y han tenido buen fruto hasta ahora. Aunque así les falta profundizar el pensamiento de cada individuo y la circunstancia de una mezcla de susto y *mancharisqa*, cada uno de los cuales representa su mundo: el susto representa más el mundo moderno/católico, y *mancharisqa* más el mundo andino, que no son separados sino bien mezclados, especialmente en la ciudad. Los métodos de curación para el susto son variados, algunos tienen más algo relacionado con el catolicismo y otros más andino, a pesar de lo cual todas las prácticas comparten un punto común: llamar el nombre del paciente para hacer volver el ánimo o el alma perdida a su cuerpo. En este punto se sabe la diferencia de la comprensión sobre el ánimo o el alma entre las personas andinas, y aparece un degradado, en un extremo del cual está el susto sin perder el alma ni ánimo y en otro está *mancharisqa* con la pérdida de ellos, que es plural o divisible. En la circunstancia actual es claro que, acerca del susto, cada persona no tiene una comprensión precisa sino que lo define inconscientemente a su conveniencia buscando en el degradado, lo cual caracteriza la flexibilidad del pensamiento andino particularmente en la ciudad de Cusco.

Palabras claves

Susto, *mancharisqa*, la ciudad de Cusco, catolicismo, ánimo

Índice

- I Introducción
- II Los estudios previos sobre el susto como base de la discusión
- III La situación actual del susto y sus curaciones en la ciudad de Cusco
- IV La comprensión sobre el ánimo, alma y espíritu en el susto
- V El degradado del susto entre el susto moderno/católico y *mancharisqa*
- VI Conclusión

I Introducción

El susto se conoce ampliamente como una enfermedad folclórica o/y enfermedad popular en el mundo latinoamericano. En el mundo andino también es un fenómeno muy popular, lo cual se tratará en este artículo, particularmente el susto de la ciudad de Cusco, Perú. En el mundo académico especialmente antropológico y etnológico el susto es un tema que vale la pena investigar, por lo cual hay varios trabajos precedentes sobre el tema. Algunos enfocan la parte de un fenómeno médico y social, y otros subrayan lo cultural, ya que el susto no es solamente una mera enfermedad que se trata médicamente sino también un complejo de cognición cultural y práctica social de la gente que lo reconoce.

En cambio, en mi trabajo de campo, cuando escuchaba a la gente de la ciudad de Cusco consultar al curandero¹ sobre la causa del susto, la mayoría no aludía a algo cultural ni social aunque el susto tiene una vinculación con lo cultural. Mientras tanto yo sentía que el susto estaba bien incrustado en las culturas tanto andina como católica al ver los ritos o las sesiones de la curación.

Aparte de eso, también se ve que la gente siente que es una enfermedad popular² como las enfermedades ordinarias que diagnostican los médicos en los hospitales y clínicas. Por ejemplo, si hay bebés que no duermen bien por la noche ni comen bien, les dirían sin pensar mucho que ellos sufren del susto³. También en las farmacias o boticas venden el agua del susto en envase de plástico pequeño como un jarabe, que funciona para curar el susto⁴. Se puede decir que ya se ha medicalizado y se ha convertido en una enfermedad dentro del campo médico moderno. Aunque así, la gente sigue visitando al curandero cuando piensa que sufre del susto porque cree que los médicos modernos no saben curar ni reconocen el susto de manera como lo considera la gente de la población de Cusco.

En consideración a esta situación, aunque hay unos trabajos en los que analizan el susto socioculturalmente, para considerarlo quiero acompañar más el pensamiento mismo de la gente, en el que hay un conjunto de lo tradicional andino, lo católico y lo moderno, ya que pienso que podría comprender más profundamente el susto mismo a través de componer la imagen real del susto desde un punto de vista de la comprensión o la imagen de la gente para el susto como una enfermedad tan cercana. Basándome en esta idea, me concentro también en la comprensión del alma/ánimo/espíritu de la gente, que es uno de los elementos más importantes del susto.

Por lo tanto, este artículo echa luz sobre la cognición del susto de la gente de la ciudad de Cusco utilizando los datos etnológicos que recogí en la ciudad misma, mediante lo cual se analizará la situación en la que se mezclan el pensamiento moderno, el católico y el andino. A través de ello se profundizará el concepto o/y el ser de susto y se aclarará “el pensamiento andino” entre los ciudadanos cusqueños.

¹ Los curanderos son shamanes o médicos mágicos en el mundo andino. No solamente saben curar las enfermedades folclóricas o populares sino mirar la suerte o adivinar el futuro y hacer ritos y ceremonias populares en el ámbito de la religión andina. En el idioma quechua le llaman *paqo* o *paqu*, en aymara, *yatiri*. Aunque hablan entre los que saben quechua, por ejemplo, les llaman curanderos en vez de *paqo/paqu*. En este artículo no diferenciaré entre curandero y *paqo/paqu*.

² En los casos de curanderos se puede saber que el susto es tan popular. En el consultorio de un curandero que está en la ciudad de Cusco se pudo observar durante 4 horas que 11 grupos, incluidos con individuos o parejas, visitaron al curandero, de los cuales 4 grupos sufrían del susto. Lo investigué el 27 de enero de 2009. Además, Carey, que investigó cuantitativamente en el distrito Nuñoa, Puno, informa que el susto o *manchariska* era el caso más común y el 5 a 10 por ciento aproximadamente de la población tendría el susto por un año [Carey 1993:288]. Cáceres Chalco también informa que es una enfermedad más importante y frecuente entre las enfermedades andinas en Tocroyoc, que se ubica en Espinar, Perú, donde realizó su trabajo de campo [Cáceres Chalco 2008:14]

³ Valdría la pena anotar un episodio. En una farmacia de Cusco yo como cliente tuve una conversación con una farmacéutica el 23 de agosto de 2018. Quería comprar gazas y una pomada para la quemadura y entré en la farmacia al lado del paradero de autobús que está cerca del Centro Comercial “Molino”, en Cusco. Hablábamos de unas cosas triviales mientras compraba y con una curiosidad en el momento de pagar consulté a la empleada sobre mi hijo de 7 meses, que siempre dormía con los ojos semiabiertos. Ella me contestó sin duda al instante que sufría de Susto y tenía que preguntar a los curanderos. Aunque ella sabía que yo no era del lugar a través de la conversación, me lo recomendó como si fuera uno de sus paisanos.

⁴ Aunque se vende el agua del susto en las farmacias y boticas, y también en las tiendas que venden las cosas mágico-religiosas, no he visto hasta ahora a quienes lo utilicen incluyendo a los curanderos, ni he escuchado que lo usaran.

II Los estudios previos sobre el susto como base de la discusión

El susto, como ya he mencionado, se reconoce ampliamente en Latinoamérica y además en la sociedad que construyen los inmigrantes latinoamericanos, por ejemplo, la sociedad chicana en los Estados Unidos⁵. Como reconocen el susto en varios lugares, el susto tiene varios nombres como “espanto”, “pérdida de alma”, “pasma”, “tierra” etc. [cf. Rubel et al. 1984]. En el mundo andino, por ejemplo, en Bolivia, al norte del Lago Titicaca y cerca de la frontera entre Perú y Bolivia, hay una población famosa especialmente por su habilidad de la medicina natural o andina, que se llama Callaway o Kallaway⁶, quien sabe curar el susto. Según Ina Rösing ellos lo llaman *mancharisqa*⁷ y también *jap'isqa*⁸ en quechua⁹ [Rösing 1993:168]. En Cusco también se conoce como *mancharisqa*, que quiere decir que uno está asustado lleno de miedo, por eso llaman a esta enfermedad folclórica el “susto”, que proviene de la palabra “asustar(se)”.

En Cusco y otros lugares, incluyendo mi trabajo de campo, piensan que la gente padece el susto cuando uno tiene una fuerte impresión luego de encontrar una escena espantosa o tener algún accidente, cuyos síntomas son vomitar, no poder dormir, despertarse improvisamente mientras duerme, no tener apetito etc., y mientras tanto, se va volviendo débil poco a poco y finalmente llega a morir. La mayoría cree que le sale el ánimo o el alma desde el cuerpo cuando uno se asusta y sufre de dichos síntomas, y los médicos modernos no saben curar el susto sino los curanderos saben tratar el susto, ya que tienen que llamar el ánimo o el alma que salió del cuerpo para que vuelva al cuerpo a fin de sanar, lo cual constantemente realizan los curanderos¹⁰.

Como ya he mencionado al principio de este artículo, el susto no solamente es un tema de la calle sino también nos llama la atención en el mundo académico como un fenómeno interesante para comprender la cultura y la sociedad donde vive la gente que lo cree. Como el trabajo antiguo en Perú sobre el susto, se puede referir a la descripción por Valdizán y Maldonado [Valdizán y Maldonado 1922]. Aunque ellos reconocían el susto como una enfermedad psicológica¹¹ debido a la corriente académica de ese entonces, dejaron muchas informaciones especialmente de las formas de curación para el susto en cada departamento de Perú. Además, mencionan el susto y el alma o ánimo de difuntos de la época de la conquista a través de unas crónicas. Luego, pasando el tiempo, por ejemplo, Gillin presenta el susto en una parte de su etnografía como una forma de expresar la angustia¹² [Gillin 1945]. Además, aunque no se trata el susto como el tema principal, se describe la causa del susto¹³ [Chiappe Costa 1979].

Según Libbet Crandon¹⁴ [1983] los trabajos anteriores que trataban el susto por toda Latinoamérica se pueden clasificar en dos tipos de tema, en los que estoy de acuerdo con ella: Uno se basa en la suposición de que el susto es un

⁵ Véase Rubel et al. [1984]. En el libro se discute los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos y atribuye el susto al cambio social y la modernidad, o sea el cambio de ambiente. No debe perder el hecho de que los inmigrantes conservan el pensamiento de donde vivían y aparece en otro medio cuando se presente alguna ocasión. Además, Trotter también investigó el susto cuantitativamente en unas ciudades estadounidenses que están cerca de la frontera entre EE. UU. y México [Trotter 1982].

⁶ Los trabajos de Rösing y Oblitas Poblete discuten bien sobre Callaway en el campo de antropología [Oblitas Poblete 1978, Rösing 1990 etc.].

⁷ Véase Carey [1993], Cáceres [2008], Rösing [1993]. Valdizán y Maldonado [1922] etc.

⁸ El *jap'isqa* significa preso en español, lo que quiere decir que el alma o el ánimo que sale del cuerpo está “presa” o “preso” en el lugar donde el susto haya agarrado al dueño del alma o el ánimo.

⁹ Es un idioma indígena que se habla ampliamente en los Andes y en el departamento Cusco el 52,0% de la población de 5 y más años de edad cuya cifra total es 1.048.832 aprende o aprendió el quechua según los Censos Nacionales 2007 [INEI 2008:119, 123].

¹⁰ Inconscientemente la gente piensa que el problema de susto no es algo físico sino de un tipo espiritual, o sea lo de la religión/creencia andina.

¹¹ “El Susto, el traumatismo psíquico intenso provocado por una emoción de espanto, está considerado por nuestra Medicina Popular como una verdadera enfermedad.” [Valdizán y Maldonado 1922:61]

¹² Si quiere saber más trabajos de Gillin, véase Lincoln [2001], en el que valora los trabajos de Gillin.

¹³ En su artículo Chiappe Costa discute sobre el daño, que es una enfermedad popular en la costa peruana. Profundiza su discusión del daño citando el susto. Como menciona en su título, Nosografía curanderil, se concentra en describir la causa principalmente, lo que contiene una compilación que se llama *Psiquiatría folclórica*, en la que unos artículos se refieren al susto brevemente [Seguín et al. 1979].

¹⁴ Ella misma investigó en un pueblo de Aymara, que se ubica entre el Lago Titicaca y la ciudad de La Paz [Crandon 1983:154].

síndrome psicológico y/o psicosocial, así que es el producto de las culturas donde sucede, y el otro se fundamenta en la suposición de que tiene la causa orgánica¹⁵ que se esconde en la neblina de la expresión de cultura exótica. Indica que los dos tipos de trabajos buscaban la causa del susto, lo cual llama la teoría de buscar la causa, siempre abarca una contradicción de que finalmente prestan menos atención a la lógica indígena aunque la lógica tiene mayor importancia para comprender el síndrome cuando se encuentra la causa psicosocial. Así que ella argumenta que se debe trasladar la cuestión de “¿Qué es susto?” (What is susto?) a “¿Por qué susto?” (Why susto?)¹⁶ [Crandon 1983:153-154]. Ella enfoca el proceso de diagnóstico de susto analizando los diálogos de los informantes, mientras lo cual aclara la relación entre el susto y la sociedad, economía, edad y etnicidad. Se puede mencionar que ella empezó a analizar el susto desde el punto de vista de la cognición.

Después de ella, han salido varias investigaciones, es claro en Perú también, que, a través de analizar el susto, se relacionan más con la identidad social y/o cultural, la edad, el sexo etc.¹⁷ [Carey 1993; Cáceres Chalco 2008; Greenway 1998a, 2003 etc.] La corriente del análisis desde el punto de vista de la relación entre el susto y la estructura social se queda en el campo académico y actualmente le van agregando los puntos de emoción e impresión social o personal. Cáceres Chalco se refiere a la relación entre el susto o *mancharisqa* y la influencia de la época de terrorismo en Perú, en los 80s y 90s, la influencia que se queda en la gente que sufrió y sigue sufriendo como gran trauma profundo¹⁸ [Cáceres Chalco 2008:7].

Como hemos revisado arriba brevemente los estudios de susto, se puede decir que se concentraban en buscar y aclarar la causa de esta enfermedad folclórica o describe la relación entre el susto y la sociedad. Aunque es claro que todo tiene razón y valor, estarían dentro de una inclinación fuerte a conectarse en un contexto mayor, es decir el contexto cultural y social. Es cierto que el susto es un fenómeno sobre un conjunto de personas, pero será seguro que, si se puede llamar al susto una enfermedad, sería un fenómeno más personal y/o particular al mismo tiempo que ser un conjunto. Por lo tanto, a pesar de que este artículo también se puede ubicar en la corriente académica, quiero enfocar la comprensión de la gente para el susto más que el contexto mayor, o sea la estructura. Como ya he mencionado arriba, el susto es una enfermedad muy cercana a la gente, por eso valdrá la pena seguir y analizar la comprensión, el pensamiento, o más bien, la imagen del susto arrojándose a la gente¹⁹.

Ahora bien, podemos avanzar la discusión sobre el susto, es decir, los trabajos precedentes nos permiten considerarlo más profundamente. Y empiezo por la comprensión de la gente sobre el ánimo, alma y espíritu dentro del susto, porque la mayoría de la gente los menciona al relatar la causa del susto, lo cual saben todos los autores anteriores,

¹⁵ Especialmente el objeto de la crítica es la discusión de Bolton, quien analiza el susto desde el punto de vista fisiológica: hipoglucemia [Bolton 1981].

¹⁶ Debo señalar un punto de que ella no niega los trabajos precedentes sino que, como ella misma especifica, no se puede explicar el índice o distribución del susto solo con la teoría de buscar su causa [Crandon 1983:154].

¹⁷ Carey busca una colaboración entre la investigación cualitativa y la cuantitativa y en su artículo mismo trata más el dato cuantitativo. Aunque así, habla de la relación entre la mortalidad y la edad y el sexo, lo cual está en la corriente de Crandon. El hecho de que salió una colección de artículos por varios autores como homenaje a Crandon después de su muerte nos enseñaría que Crandon ha tenido una gran influencia en el campo de antropología médica de los Andes [cf. Koss-Chioino et al. 2003].

¹⁸ Además, desde el punto de vista histórico, Cáceres Chalco relaciona el susto o *mancharisqa* con la época de la colonia refiriéndose al trabajo de Guamán Poma de Ayala, *Nueva Crónica y Buen Gobierno (Tomo II)* [1614]. “Las primeras veces que esta enfermedad tuvieron dimensiones endémicas en los andes, fue con la llegada del occidente al *Tawantinsuyu*. Así por ejemplo, en los documentos de Guamán Poma podemos advertir que la implementación de la colonia en el Perú fue de forma violenta y más aún en los andes, trajo consecuencias de verdaderos trastornos de perturbación angustiosa y el miedo o susto [*mancharisqa*], se constituyó en un factor permanente durante toda la colonia...” [Cáceres Chalco 2003:8].

¹⁹ Jacobo Herrera y Orr también indica esta corriente académica y ellos prestan atención al miedo que se produce en el momento de que uno se enferma con el susto utilizando los datos etnográficos mediante el trabajo de campo en Cuetzalan, Puebla, México y Paucartambo, Cusco Perú. Mencionan que el miedo acompañado al susto tiene fuerte vínculo con los problemas sociales, por ejemplo, la violencia sexual, la pobreza, la discriminación etc. [Jacobo Herrera y Orr 2020]. Es muy buen trabajo que sintetiza la emoción individual con la estructura social. Aquí, en este artículo, mostraré el vínculo entre el pensamiento o la comprensión y el contexto de la circunstancia donde está la vida cotidiana.

pero también les falta profundizar este punto²⁰, por lo tanto comenzar a trabajar en ello tiene mucho sentido.

III La situación actual del susto y sus curaciones en la ciudad de Cusco

En la ciudad de Cusco mucha gente conoce el susto y sí es verdad que existen los que no lo creen. Por ejemplo, los médicos modernos no lo reconocen, aunque sepan el nombre, ya que piensan que no debe o puede existir el susto en el campo médico moderno y según ellos el síntoma del susto se puede explicar con los vocabularios psiquiátricos, o sea el susto es una enfermedad psicológica²¹. Bajo esta situación los que creen en la existencia de susto no consultan al médico moderno sino al curandero cuando se puede considerar los síntomas de que están sufriendo como los del susto. Aunque así no se debe perder un hecho de que, si uno no sana bien o no se mejora y luego empieza a pensar la posibilidad del susto, decide visitar al curandero, es decir, en ese momento se levanta el pensamiento andino dentro de la persona en cuestión.

Entonces en la ciudad de Cusco hay dos rutas principales para la consulta sobre el susto: consultar directamente al curandero o consultar al curandero después de visitar al médico moderno. Las dos rutas llegan finalmente a donde el curandero. Es importante que se refiera el hecho de que no todos los que visitan al curandero rechazan la medicina moderna, más bien si se puede llamar a la práctica hecha por curanderos la medicina folclórica o popular, ellos buscan alguna solución en ambos campos médicos: medicina moderna y medicina folclórica²².

Además, tampoco se debe olvidar de la realidad de que los que creen el susto son católicos, que es el punto más importante en el artículo y después lo vamos a discutir.

En el siguiente, me refiero a las curaciones para el susto. Hay una variedad de maneras para curar. Dicen que cada curandero tendrá su propia forma. Así entonces me refiero a unas formas de curación que pude observar y escuchar desde los informantes en mi trabajo de campo según el tipo de materiales que utilizan los curanderos para realizar las curaciones: el despacho²³, el pan San Nicolás y vino oporto con 12 *sihuairo*²⁴, *T'anta wawa*²⁵, velas blancas, huevos, y plumas de cóndor.

- Curación con el despacho²⁶

Entre los curanderos los q'eros²⁷ utilizan más el despacho para curar el susto. La forma y el proceso son casi similares que los del pago a la tierra, que es un rito que se realiza generalmente en el mundo andino en el mes de agosto

²⁰ Crandon especifica sobre el alma (soul en inglés) con la palabra de un informante católico que a veces tiene problema de creer que antes de morir no se puede salir el alma desde el cuerpo [Crandon 1983:156], y además, incluye los católicos como una de las categorías para analizar. Pero no dedica mucho esfuerzo a este punto.

²¹ Aunque no en la ciudad de Cusco sino en la provincia Calca, que está muy cerca de la ciudad, tomé una encuesta sobre el susto el 11 de agosto de 2017 entre 22 personas que se ocupan en algo de medicina moderna: psicólogo, cirujano, cirujano dentista, enfermero, biólogo etc. Salió un resultado de que los médicos no quieren reconocer el susto como enfermedad y contestaron que la gente que lo creen se confunde y lo que llaman susto es un síntoma cuya causa consiste en el problema mental. Por otra parte, es muy interesante un hecho de que las enfermeras conocen bien el susto. La razón puede ser que ellas trabajen teniendo más contacto con la gente ordinaria que los médicos, ya que los enfermeros atienden más a los pacientes antes de pasarles al médico o a veces ni siquiera pasan. La mayoría de pacientes es campesina, que tiene el pensamiento y conocimiento andino, que se les traspasaría a los enfermeros mediante las conversaciones entre ellos, y luego lo interiorizarían inconscientemente.

²² La situación exactamente se llama el pluralismo médico.

²³ Los despachos se venden en *Hampi Kathu* (véase la nota 35) como un paquete en el que contiene una variedad de productos. Para que se convierta en una ofrenda, los especialistas como curanderos tienen que armarlo. Existe una variedad de despachos según metas, por ejemplo, Despacho para el pago a la tierra, Despacho *Kuty* para la limpieza, Despacho para la cimentación etc.

²⁴ En quechua se dice 12 *chunka iskayniyoq*. Así que algunos lo llaman doce *sihuairo* en español y otros *chunka iskayniyoq sihuairo* en quechua.

²⁵ Es un pan adornado con una cara de niña hecha de yeso. Se les regala a las niñas en el día de todos los santos, que es 1 de noviembre, y lo denominan en Cusco *T'anta wawa* en quechua.

²⁶ Valdizán y Maldonado también describen la curación con el despacho en Cusco [Valdizán y Maldonado 1922:78-79, 81, 82]. También Greenway analiza el despacho para la curación de susto [Greenway 1998b].

²⁷ Los que se llaman Q'ero(s) son de la Nación Q'ero, la provincia Paucartambo, el departamento Cusco. Piensan que son los descendientes de los incas y por lo tanto se piensa que tienen mucho poder como curandero. [cf. Flores Ochoa et al. 2005]

para agradecerles el fruto agrícola y ganadero a la madre tierra, o sea Pachamama, y a los *Apus*, que son las deidades de las montañas, al mismo tiempo rogarles la rica cosecha del año que viene, la fertilidad de ganado, la prosperidad familiar, la salud de familia etc.²⁸

La diferencia principal entre el rito para curar el susto y el pago a la tierra es la oración²⁹. En el pago a la tierra casi no mencionan el nombre de quien le pida hacer el rito al curandero, pero en cambio, en el rito para el susto mencionan varias veces el nombre de quien sufra del susto, especialmente en el momento de que el curandero que se pare frente del cliente le coloca el despacho en su cabeza, por donde estaba o está la fontanela³⁰. Luego de mencionar su nombre orando, desde la cabeza hacia los pies frotan el cuerpo con el despacho girando alrededor de la persona en el sentido de las manecillas del reloj frotando igualmente de arriba para abajo. Una vez que regrese al frente del paciente, los curanderos les hacen exhalar por la boca tres veces al despacho. Después lo queman en el terreno de su casa o dicen que es mejor quemarlo donde se asustó.

- Curación con el pan San Nicolás³¹ y vino oporto con 12 *sihuairo*

En esa curación los curanderos preparan una pócima para que la tomen los pacientes. Antes de prepararla, algunos rezan con las oraciones del *Libro de San Cipriano*³², otros llaman los nombres de los *Apus* con las oraciones en quechua. Mientras rezando, se pone en la cabeza el pan San Nicolás mencionando el nombre del paciente. Luego empieza a preparar la bebida como pastilla: echan un poco del vino oporto al vaso y ponen ahí los 12 *sihuairo*, que consiste en granos o polvos teñidos de 12 colores que contiene la bolsita de plástico en la forma de tubo, en que se forman capas de cada color. Algunos curanderos remojan el pan San Nicolás en ese líquido y otros no. Si no lo ponen en el vaso, les indican a los pacientes que lo pongan debajo de la almohada cuando duermen. Finalmente los pacientes lo toman o si son bebés les hacen tomar.



Fig.1 El libro de San Cipriano

- Curación con velas blancas

En unos ritos que llevan a cabo los curanderos utilizan velas, cuyos colores dependen del objetivo de rito porque cada color de velas tiene significado y propio uso³³. Para la curación de susto se utiliza la blanca, que es representante de la salud.

En la ceremonia se utilizan tres velas blancas que traen los que consultan al curandero. Algunos las traen sin que

²⁸ La verdad es que en nuestro tiempo especialmente en los lugares urbanos se va ampliando el sentido del fruto. Les piden no solamente el fruto de agricultura y ganadería sino el éxito de todas las cosas. Véase más sobre el despacho mismo Bolton & Bolton [1978], Fernández Juárez [1997], Okamoto [2014] etc.

²⁹ Greenway informa que son diferentes el despacho para el pago a la tierra y el despacho para el susto [Greenway 1998b:156]. Como he mencionado que se venden los despachos para cada meta, y mientras observaba a los curanderos hacer la curación, usaban el despacho para el pago a la tierra. Pero cada curandero sacaba del despacho unos elementos que no utilizaban, cuyas formas eran distintos entre curanderos. En este sentido hay diferencias entre los dos despachos.

³⁰ Dicen que el ánimo sale por la fontanela en los bebés mientras en los adultos sale por la boca.

³¹ Valdizán y Maldonado anotan la curación en Cusco también [Valdizán y Maldonado 1922:75]. Según la foto insertada en su libro, la forma del pan es igual que la de actual. La forma de medalla que tiene un diámetro de unos 3 centímetros, en sí mismo grabada la imagen de San Nicolás.

³² San Cipriano es uno de los más importantes Padres de la Iglesia católica africana. Antes de convertirse en cristiano fue uno de los magos más famosos del siglo III aproximadamente. Se mencionará después sobre el *Libro de San Cipriano*.

³³ Por ejemplo la vela roja representa el amor, la rosada armonía, la amarilla suerte, el verde dinero (que es el color de dólares estadounidenses) etc. Además las formas de las velas no solamente son largos rectos sino tienen una variedad de figuras. Así que, por ejemplo, cuando quieren hacer una brujería con que hacen enamorar utilizando la vela roja con forma de una pareja entrelazada, y también si quieren hacer daño, eligen la vela negra en forma de ataúd acompañado frecuentemente con las semillas de ají. Eso es exactamente una de las magias simpáticas.

les pidan los curanderos, ya que piensan que sufren del susto, y antes de todo es claro que tienen alguna experiencia de visitar a los curanderos que las usan y saben qué y cómo curan, y otros vienen con las velas después de la primera visita en la que los curanderos les indicaron que las trajeran luego de diagnosticarles el susto.

La ceremonia de curación es muy simple. Lo que hacen los curanderos a los pacientes es casi igual que lo que hacen en el rito con el despacho: frotar a los pacientes con las velas mencionando su nombre y hacerles exhalar a las velas. En vez de quemar en la tierra como el despacho, las prenden y las colocan en los candelabros frente de un altar del consultorio del curandero que se parecen a los de la iglesia católica.

No solamente se hace una vez sino se realiza tres veces, que sean los días martes y viernes.

- Curación con *T'anta Wawa*

Como la curación de las velas, los curanderos les piden a los pacientes que traigan el *T'anta Wawa*. En la ceremonia primeramente los curanderos tienen que jalar el pan en *chuspa*³⁴ llamando el nombre completo del paciente en el lugar donde se han asustado. Luego ponen el pan en la cama del paciente debajo de su espalda y esperan a que su alma regrese a su cuerpo. Si no quiere volver al cuerpo, hay que sobar el pan diciendo “¡Carajo! ¡Camina, camina!” además de arrojarlo al suelo. Después de pasar tres noches, botan el pan a la calle para que lo coman los perros.



Fig. 2 T'anta Wawa

- Curación con huevo

La curación con huevos es muy conocida no solamente en el mundo andino sino en toda la parte de Perú. Si buscamos por internet la curación, salen varias páginas webs y hasta los videos en los que enseñan cómo curar el susto con huevos. Así entonces, la curación se realiza no solamente por los curanderos sino por la gente ordinaria.

La manera de curar es también parecida a la de las velas y la del despacho. Empiezan a “pasar” por el cuerpo con un huevo desde la cabeza llamando el nombre completo del paciente, “*Hamuy, hamuy, hampuy, hampuy*” en quechua o “ven, ven, sana, sana” en castellano. Frotan del centro al canto del cuerpo. Después de terminar de pasar, tuve oportunidades de observar dos formas. Una forma era por una curandera. La curandera rompió el huevo que utilizó en un vaso transparente con agua para ver qué forma tenía. Mirándolo comentó sobre la forma del huevo: “Ya ha cargado la mala energía.” etc. Luego cortó la yema de huevo con tijeras para quitar o terminar la mala vibra y lo botó al fregadero. La otra, en cambio, hizo una dueña de las tiendas donde se venden las cosas necesarias para hacer ritos y curaciones³⁵. Sin romper el huevo tiró para donde no pudiera ver nadie. En las ciudades será imposible o difícil encontrar ese tipo de lugar, por eso hacen la curación por la noche sin que vean tirarlo nadie.

- Curación con plumas de cóndor

Se utiliza una pluma de cóndor en la curación, que tienen los curanderos. Piensan que los cóndores son mensajeros

³⁴ Una bolsa pequeña con cordón largo con el que se cuelga en cuello. Los q'eros, por ejemplo, llevan las hojas de coca en ella.

³⁵ Se puede llamar a las tiendas que venden las cosas para los ritos o ceremonias andinas *Hampi Kathu* en quechua (exactamente *Kathu* quiere decir comerciante o vendedor, pero para facilitar la mención de ese tipo de tiendas seguiré utilizando el nombre de quechua en este artículo) [cf. Rozas Álvarez 1992:218-219]. Aunque tiene el nombre específico en quechua, casi toda la gente no lo utiliza sino que solo lo llaman simplemente la tienda en la ciudad de Cusco. Los dueños, la verdad es que la mayoría es mujer, tienen enormes conocimientos sobre los ritos y ceremonias o las hierbas curativas, es claro que saben muy bien sobre el susto. En 2017 había 9 tiendas que alquilan local fuera de mercados, una de ellas siempre está cerrada, y unas cuantas al menos 4 dentro del Mercado Central “San Pedro”. Algunas tiendas en el mercado no venden solamente los objetos mágicos sino los recuerdos turísticos, por lo cual es difícil llamar a ese tipo de tiendas *Hampi Kathu* y no se puede enseñar exactamente cuántas tiendas de este tipo hay en el mercado mismo.

de los *Apus* o los *Apus* mismos, por lo tanto las plumas de cóndor tienen mucho poder para evitar algo maligno.

La curación también tiene la forma semejante a las que he mencionado y más bien es la más simple entre ellas porque solo frotan velozmente al paciente llamando su nombre completo con la pluma como si estuviera cortando con un cuchillo una conexión entre el paciente y el maligno que estorba al alma o al ánimo para regresar al cuerpo. No necesitan hacer nada los pacientes. Lo único que tienen que hacer es visitar al curandero que tienen las plumas.

Como ya he mencionado sobre unas curaciones del susto, es posible que podamos imaginar que existirán más formas y maneras de curación. La verdad es que es difícil saber si realmente funciona esas curaciones y que pueden sanar, ya que, sanen o no sanen, los pacientes ya no visitan al terminar su tratamiento. Se puede decir que los que piensan que les han funcionado bien los tratamientos hechos por curanderos regresan a consultarles nuevamente. Para ellos los tratamientos de curanderos tuvieron efecto al cien por ciento. A propósito, cada curandero realiza su rito de curación y también cobra el costo dependiendo de la curación, del curandero mismo y de los pacientes. En mi trabajo de campo los curanderos recibían desde 5 soles para un tratamiento breve hasta dos o tres cientos soles para un rito grande. Es cierto que va subiendo el costo de la curación sincronizando el crecimiento económico de la región.

Regresamos al punto de las formas de curar. Aunque tienen diferentes formas, también tiene un punto común: llamar el nombre completo del paciente o sea llamar su ánimo o alma. En este punto valdría la pena que analicemos cómo la gente piensa sobre el ánimo en el mundo andino especialmente en la ciudad de Cusco, ya que, como ya he indicado antes, los que creen el susto son católicos, pero en el catolicismo uno nunca puede vivir sin alma o sea salir el alma del cuerpo quiere decir la muerte, por lo cual en el mundo católico no debe existir el susto. Aquí hay una contradicción profunda pero la gente de la ciudad de Cusco no reconoce la contradicción ni siquiera piensa en ella. Desde este punto merecerá analizar la comprensión de la gente sobre el alma/ánimo.

IV La comprensión sobre el ánimo, alma y espíritu en el susto

IV-1 La comprensión de la gente de la ciudad de Cusco

Los tres términos, el ánimo, alma y espíritu, son las palabras en español. En algunas regiones y entre los quechuahablantes en la ciudad de Cusco el ánimo y espíritu se han vuelto los términos de quechua: el ánimo es *ánimu* y el espíritu, *ispiritu*, por ejemplo. Además los significados de los tres están de fusión y, aunque especialmente el alma se define en el catolicismo, me parece que ninguno de la gente de mi trabajo de campo comprende como debe ser en catolicismo. Catherine Allen, por ejemplo, en Sonqo, una comunidad andina de Paucartambo, Cusco, el alma, soul en inglés, no tiene mismo concepto al catolicismo. No es la base del individualidad esencial ni voluntad. Un año antes de la muerte de una persona, el alma empieza a pasear saliendo de su cuerpo [Allen 1982:186]. En la misma ciudad de Cusco la situación está más complicada³⁶. Ahora revisaré el significado de los tres en la ciudad de Cusco refiriéndose a las palabras de la gente que tomé mediante las entrevistas.

Primeramente, enseñaré las palabras de un padre de una iglesia que está en la ciudad de Cusco. El padre me contestó a la pregunta sobre el susto lo siguiente.

En el momento de que sale el ánimo o alma se muere la persona. Es verdad que la gente dice que le sale su alma pero no es cierto. Se confunde algo con el alma. No existe el susto por la causa de salir el alma sino se pierde el equilibrio psicológico.³⁷

³⁶ La ciudad de Cusco es un lugar donde se encuentra lo moderno y lo campesino. El posterior sigue entrando con los migrantes campesinos desde las provincias alrededor de la ciudad y cambia la cultura dominante ciudadana [cf. Kimura 1992:82]. Así entonces es evidente que hay una fusión entre los tres términos.

³⁷ El padre tenía 57 años cuando tomé la entrevista, el 17 de agosto de 2017. Era una persona mestiza y me contó que nació en el campo de los andes y pasó su niñez allí aprendiendo la costumbre de la gente andina al mismo tiempo el idioma quechua. Gracias a

El padre, como representante del catolicismo, no reconoce la existencia del susto debido a salir el alma y expresa su interpretación sobre el susto, que coincide, por casualidad, lo que mencionan los médicos modernos particularmente los psicólogos.

Mientras tanto, una señora que es la dueña de una de las tiendas que venden las cosas mágico-religiosas, *Hampi Kathus*³⁸, me explicó sobre el susto lo siguiente.

Cuando se asusta una persona, le sale su ánimo. La tierra lo agarra y la persona empieza a sufrir del susto.

Pero si el ánimo sale del cuerpo, la persona se muere, ¿verdad? Ah, sí, una parte de ánimo sale. Así es.³⁹

Me lo dijo en el año 2009, y en el año 2017 le pregunté sobre el susto nuevamente, en el que me contestó lo siguiente.

El ánimo y el alma son diferentes. El alma y el espíritu son iguales. Más bien el espíritu es la esencia del alma... o el alma es la esencia del espíritu... Bueno, el susto se ocurre cuando sale el ánimo del cuerpo, y cuando sale el alma del cuerpo, se muere.⁴⁰

Había pasado 8 años entre la primera entrevista y la última y por encima hay diferencias entre ellas. Aunque así, se puede encontrar un pensamiento principal común: lo que se queda dentro del cuerpo, o sea el ánimo, el alma o el espíritu, no es singular sino plural. Me parece que las palabras de la señora se desarrollaron en 8 años o ella capturó su forma de explicarme sobre el susto porque en la primera entrevista utilizó solo un vocabulario, es decir el ánimo, para indicar lo que se queda en el cuerpo, pero en la segunda usó tres vocabularios sin duda y, además, parecía que estaba contenta con su explicación misma aunque se mostró la confusión entre el ánimo, el alma y el espíritu.

No solamente la señora sino los otros también me contestaron como ella sobre el susto según las entrevistas que llevé a cabo en agosto del año 2017⁴¹. Los dueños y su familia de las tiendas y los curanderos me dijeron que el ánimo o el alma sale del cuerpo cuando uno se asusta, y luego empieza a sufrir del susto. Aunque salga el ánimo o el alma, no se muere ya que uno de ellos o el espíritu se queda en el cuerpo, y además el ánimo o el alma es igual que el espíritu. Los q'eros y los que sabían su forma de explicar aumentaron a lo del ánimo, alma y espíritu un elemento más: la tierra agarra el ánimo que ha salido del cuerpo.

Si resumo las explicaciones de la gente sobre el susto, se puede decir que cuando uno se enferma del susto, sale del cuerpo el ánimo o el alma, y uno de ellos es igual al espíritu, que se queda en el cuerpo, por eso no se muere. Si se atreve a explicar cómo está el ánimo o el alma después de salir del cuerpo, está agarrado por la tierra.

También les pregunté a las mismas personas cómo reconocen la diferencia entre el ánimo, el alma y el espíritu o si son iguales. Las respuestas tuyas son interesantes. Primero yo les pregunté si había alguna diferencia entre ellos o eran iguales, la mayoría me respondió que eran iguales, pero en seguida se puso a pensar en la respuesta y se volvió confusa expresando que eran diferentes como si hubiera notado improvisamente la contradicción entre sus respuestas, o sea reconocían que eran diferentes según sus explicaciones sobre el susto mientras que habían pensado que eran iguales simultáneamente. Finalmente me dijeron algunos de ellos con el rostro confuso y otros riéndose: “¡No sé!”

Por otro lado, el dicho padre me dijo que el ánimo, el alma y el espíritu eran sinónimos, así entonces eran iguales y no se podía dividir ni eran plurales; el alma, que finalmente utilizó el padre en vez del ánimo y espíritu, era única en

eso sabía realizar la santa misa en quechua. Por lo tanto debería conocer el susto pero no lo reconocía tal como la gente de campo o tal vez no lo quería por la razón de que él era el padre de una iglesia católica.

³⁸ Véase nota 35.

³⁹ Tomé la entrevista el 8 de enero de 2009. En ese entonces tendría más de 60 años. Nunca me quiso enseñar su edad exacta pero una de sus hijas me enseñó su edad aproximada.

⁴⁰ Tomé la entrevista el 26 de agosto de 2017. Ella no recordaba de que le había preguntado sobre el susto hacía 8 años.

⁴¹ En ese tiempo entrevisté a 15 personas, de las cuales 11 se dedican constantemente a las cosas mágico-religiosas.

el cuerpo. Como ya he mencionado que los que creen la existencia del susto son católicos, deberían tener la misma comprensión a la del padre, pero la realidad no coincide con el pensamiento del padre. Resulta que ellos tienen la contradicción no solamente entre las explicaciones sino en la religiosidad, o sea entre el catolicismo y la creencia andina. A pesar de eso, es claro que ellos no se sienten la contradicción en ese punto ni tienen ninguna duda, hasta que les atrevan a preguntar como yo. Aquí existe un punto muy importante para comprender la forma de creencia andina en la zona urbana de los Andes, especialmente en la ciudad de Cusco. Antes de analizarlo aún tenemos que prepararnos. Se merece consultar a los estudios previos que refieren al ánimo, alma y espíritu.

IV-2 El ánimo, el alma y el espíritu en el pensamiento andino

En el mundo de quechua existe una idea de que el alma o el ánimo es múltiple, lo cual describen en unas etnografías.

Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez refieren al alma en su estudio a través del trabajo de campo que se llevaron a cabo en la Comunidad Campesina de Pumamarca⁴² entre los meses de junio y julio de 1977 [Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez 2011]. En Pumamarca se piensa que existen tres almas: Nuestra Alma Mayor (*Kuraqkaq Almanchis*), Nuestra Alma del Centro (*Chawpikaq Almanchis*) y Nuestra Alma Menor (*Sullkakaq Almanchis*). Cuando uno se muere, el Alma Menor tiende a quedarse en la casa del difunto, el Alma del Centro ha de quedar para siempre en la sepultura y el Alma Mayor primeramente está en el cuerpo del difunto y luego se va al Qurpuna, que es el *Apu* de esa zona. Como el Alma Menor hace cosas malignas en la casa, se realiza una despedida para que se vaya junto con el Alma Mayor al Qurupuna, donde las dos almas conforman una sola alma [Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez 2011:195-197].

Además, Greenway informa según sus informantes que piensan que los *ánimus*⁴³ son múltiples en la Comunidad Campesina de Mollamarca⁴⁴ y los hombres tienen 3 *ánimus* y las mujeres 7 *ánimus* [Greenway 1998:998]. Greenway analiza la pérdida de *ánimus* desde el punto de vista de la identidad entre el mundo quechua y el non-quechua, llegando a la conclusión de que hacen el rito de llamar el *ánimu* para que la víctima del susto se vuelva a ser *runa* o sea una persona de la comunidad, mollomarquino, lo que acentúa la importancia de un vínculo entre la estructura cultural de identidad y la enfermedad.

Por otro lado, en el mundo aymara, existe la idea de almas múltiples. Crandon-Malamud escribe que los humanos no solamente aymaras sino mestizos tienen tres almas, que son el *ajayu*, el *animu* y el alma. Mientras el *ajayu* produce el razonamiento y conciencia, el *animu* es la fuerza y valor, y el alma es espíritu. El *animu* se puede caminar separándose del cuerpo, el *ajayu* puede ser robado o comido por malos espíritus causando finalmente la muerte y el alma no sale del cuerpo hasta llegar a morir y es el espíritu que vive después de la muerte [Crandon-Malamud 1991:132-133].

En cambio, la verdad es que algunos autores escriben claramente que no hay diferencias entre ellos. Cáceres Chalco, que hizo el trabajo de campo en el distrito de Tocaroyoc⁴⁵, escribe que las tres denominaciones “*ánimu*” “*ispíritu*” o “alma” son usadas en forma indistinta, pareciera que para el *runa* andino, los tres términos son sinónimos, porque las tres tienen la misma connotación y el mismo uso, con el mismo sentido [Cáceres Chalco 2008:51, nota 7]. Por indicar eso, ya no toma en consideración la diferencia entre ellos. Desde el punto de vista de mi trabajo de campo es claro que los tres suenan sinónimos superficialmente. Sin embargo, aunque entre las personas parece que los tres son sinónimos, eso no se puede decir que para una persona los tres sean iguales. Según los datos que he presentado arriba y los trabajos

⁴² Distrito Tambobamba, Provincia Cotabambas, Departamento de Apurímac. Apurímac está al lado del Departamento de Cusco.

⁴³ Greenway anota también lo siguiente: El espíritu (the spirit, en inglés) anima el cuerpo, y se considera que se separa del cuerpo. Sin el espíritu uno no solamente se puede enfermar o morir sino experimentaría mala suerte, ignora las responsabilidades sociales y sufre de un destino infortunado [Greenway 1998:998]. Es difícil saber si los mollomarquinos mismos utilizaban la palabra “espíritu” con el mismo sentido de *ánimu*.

⁴⁴ Se ubica en Distrito Paucartambo, Provincia Paucartambo, Departamento de Cusco.

⁴⁵ Provincia Espinar, Departamento de Cusco.

previos, se supone que la comprensión del ánimo, alma y espíritu de Cáceres Chalco se habrá basado en las comprensiones entre los comuneros y aún hay posibilidad de que en la comprensión de un solo comunero sean distintos los tres.

Según los trabajos ya mencionados, se puede decir que existe el pensamiento de que el alma es plural o múltiple en el mundo andino ampliamente, que constituye un elemento de la cosmología andina. Allen también habla de la variedad de la comprensión del alma entre los campesinos de Sonqo siguiendo la cognición suya y menciona la terminología del alma: (1) los huesos o restos del muerto; (2) un espíritu desindividualizado normalmente localizado en el cuerpo; (3) la personalidad del individuo, que existe independientemente del cuerpo después de la muerte [Allen 2002:44].

Entonces se puede suponer que la gente de la ciudad de Cusco también tendría la misma idea, pero realmente nadie la menciona, más bien quiere argumentar que el ánimo o el alma son diferentes sin referirse a algo de la cosmología andina, especialmente en este caso, para explicar bien el mecanismo del susto.

Para analizarlo, ahora vale la pena prestar la atención a las diferencias entre las curaciones para el susto desde el punto de vista del catolicismo, ya que repetidamente digo que los que creen el susto y practican las curaciones son católicos, y sobre todo, los términos, el ánimo, alma y espíritu, son relacionados con el catolicismo. Es verdad que se puede entender el susto en el ámbito de la cosmología andina, pero al mismo tiempo, no se debe perder la importancia del catolicismo. Por lo tanto, regreso a analizar las curaciones aumentando y observando unos puntos para profundizar la discusión.

V El degradado del susto entre el susto moderno/católico y *manchar isqa*

Ya he explicado arriba las curaciones que pude observar en la ciudad de Cusco, en las que se podía ver dos tipos de curanderos; unos utilizaban el *Libro de San Cipriano*⁴⁶ y los otros no. La forma de usarlo también tiene dos formas: Una es rezar con las oraciones que contiene el libro poniéndolo en la cabeza de pacientes, y la otra solo rezar con las oraciones, es decir, no es necesario el libro físicamente.

Ahora quiero presentar una palabra de un curandero de Canas⁴⁷. Mientras se quejaba de los q'eros le salieron las palabras siguientes.

No pueden curar el susto sin las oraciones de San Cipriano. Los q'eros no saben curar el susto porque no saben las oraciones ya que no saben leer. Aunque así, saben bien hacer el pago a la tierra.⁴⁸

Exactamente las oraciones no son de San Cipriano. El *Libro de San Cipriano*, que es un libro traducido del alemán, fue dejado por un monje del monasterio del Broken, Alemania, cuyo nombre es Jonás Sufurino, quien lo consiguió “como el catecismo de las ciencias secretas”, que originalmente fue escrito en hebreo, mediante “un diablo”, que dijo que lo había poseído “el gran Cipriano”. El traductor mismo⁴⁹ lo consideraba como el “Tratado completo de la verdadera Magia” [Sufurino s.f.(1001?): 3-11]. Por lo tanto los curanderos que utilizan el libro, es claro, el curandero también, creen que el libro tiene mucho poder a pesar de que no se puede saber si ellos entienden que las oraciones no fueron pronunciadas por San Cipriano mismo.

⁴⁶ El *Libro de San Cipriano* se puede conseguir en las tiendas *Hampi Kathu* en la ciudad de Cusco. Ahí se venden unos productos con el nombre de San Cipriano también, por ejemplo, el agua de San Cipriano y el sahumerio de San Cipriano, que se usan para evitar lo maligno. Por otro lado, San Cipriano se ha convertido en el patrono de los curanderos de la costa peruana [Seguín 1979:42].

⁴⁷ Provincia Canas, Departamento de Cusco.

⁴⁸ Se tomó el 16 de septiembre de 2008. Era un curandero un poco mayor y nadie sabía su edad ni nos la enseñaba. Pero tenía más o menos 60 años en ese entonces. Aparentemente era mayor que los q'eros que estaban junto con él en el mismo *Hampi Kathu*.

⁴⁹ No aparece el nombre de traductor, y además, el traductor mismo escribió en la primera parte del libro como prefacio que él no lo tradujo sino le pidió a un erudito que lo tradujera de alemán a español [Sufurino s.f.(1001?): 3-4]. Su nombre no se menciona tampoco.

Por esa razón el curandero criticó a los q'eros, aunque la población les reconoce como buenos curanderos que saben curar bien el susto en la ciudad de Cusco. Por otro lado el curandero reconoce su poder de realizar el rito relacionado bien con la cosmología andina, por medio de lo cual se trasluce que él considera que el susto no es una enfermedad vinculada a la cosmología andina sino a algo mágico cuyo origen será fuera del mundo andino.

Acerca de los q'eros, actualmente muchos q'eros van llegando a trabajar como curandero a la ciudad de Cusco y algunos de ellos ya radican definitivamente en la ciudad sin regresar a su comunidad. Por lo tanto, escuchan de vez en cuando que los curanderos de lugar que trabajan en la ciudad desde mucho más antes que los q'eros que acaban de llegar a la ciudad, se quejan de ellos juzgándolos como rivales en el negocio. En este caso es verdad que el curandero trabajaba en una tienda donde los q'eros también trabajaban⁵⁰, y se dedicaba a su negocio mucho más tiempo que los q'eros en misma tienda según sus palabras⁵¹. Aunque es importante la queja hacia los q'eros, en este artículo tenemos que prestar atención al comentario de uso del *Libro de San Cipriano*.

Según el curandero y algunas personas, el susto ocurre simplemente cuando sale el alma del cuerpo en el momento de que uno se asusta, así que no tiene nada de relación con la tierra ni las deidades andinas, por eso, para curarlo necesitan llamar el alma que está vagando fuera del cuerpo con las oraciones de San Cipriano. En cambio, los q'eros y otros curanderos piensan que la tierra, la Pachamama, agarra el ánimo que está fuera del cuerpo, por eso realizan el rito con el despacho para curar el susto, en el que no necesitan las oraciones de San Cipriano, ya que la tierra suelta el alma cuando recibe el despacho, lo cual exactamente se vincula con la cosmología andina.

Se podría decir que para los primeros el susto se entiende con la relación solamente entre el cuerpo y el alma, y por otro lado, para los posteriores el susto se debe comprender con la relación dentro de la cosmología andina.

Sin embargo, según el catolicismo no existe el susto como lo que menciona la gente, ya que en principio no sale el alma desde el cuerpo excepto en el momento de la muerte, y además el susto debe ser una enfermedad psicológica, lo cual es igual que la comprensión por los médicos modernos, o más bien en su campo médico no existe el susto⁵². Entonces, aunque la gente católica llama a la enfermedad susto, en realidad existe una diversidad de susto según la comprensión de cada uno de ellos, y se puede pensar que el susto no es igual que el *mancharisqa* a pesar de que se traduce entre español y quechua. Si digo con precisión, el dicho curandero de Canas curarán el susto y los q'eros tratarán el *mancharisqa*.

Así entonces, si me atrevo a categorizar el susto a través de la comprensión de la gente que cree la existencia del susto, lo puedo identificar en tres categorías: el susto católico/moderno, el susto-*mancharisqa* y el *mancharisqa*. El susto católico/moderno ya se puede decir que es una enfermedad psicológica y solo tienen el nombre folclórico como el susto, así que no tiene nada de relación con el alma, ánimo o espíritu. La enfermedad psicológica quiere decir que uno pierde el equilibrio mental, por eso es mejor consultar al psicólogo o confesar a Dios mediante el padre rezando a Dios para tener la estabilidad y tranquilidad mental. El susto-*mancharisqa* se ocurre cuando el alma sale del cuerpo, lo que nunca sucede en el catolicismo excepto al morir, es decir, se reconoce que el ánimo o el alma es plural o divisible, y para curarlo se necesitan las oraciones de San Cipriano y no se usa el despacho. El *mancharisqa* también se origina cuando el ánimo deja de estar en el cuerpo y lo agarra la tierra donde el ánimo ha salido del cuerpo por espantarse, y para curarlo necesitan llevar a cabo el rito con el despacho. En este pensamiento se deja un espacio donde los curanderos

⁵⁰ Algunos de los curanderos que no tienen el espacio particular están en *Hampi Kathu* esperando a la gente que los encuentre para pedir algunas curaciones y ritos mágico-religiosos. Esta manera es muy común entre ellos y también los dueños de *Hampi Kathu* se lo permiten con mucho gusto, ya que pueden aprovechar su presencia, particularmente la fama de los q'eros, para llamar a los clientes.

⁵¹ La dueña de la tienda también lo reconocía pero ninguno recordaba bien cuánto tiempo trabajaban el curandero ni los q'eros.

⁵² Es curioso, o más bien debe ser cierto, que los protestantes también comprendan el susto como los médicos, es decir, no existe el susto sino la enfermedad psicológica.

llaman a los *Apus*⁵³ para curar el *mancharisqa*⁵⁴. Se puede sintetizarlos como la Tabla 1.

Tabla 1 Categorización del susto en la ciudad de Cusco

Denominación de la enfermedad	Susto católico/moderno	Susto- <i>mancharisqa</i>	<i>Mancharisqa</i>
Alma/ánimo	Singular	Plural	Plural
Relación entre la enfermedad y alma/ánimo	No	Sí	Sí
Manera de curación	Psicólogo o/y Rezar a Dios (catolicismo)	Oraciones de San Cipriano (catolicismo folclórico ⁵⁵)	Despacho a la tierra, la deidad andina (cosmología andina)

Es claro que no se puede categorizar el susto clara ni sistemáticamente como lo recién mencionado. Por ejemplo, la curación con huevos sin curanderos es practicada por los ciudadanos ordinarios, quienes no saben las oraciones de San Cipriano, por lo tanto ellos rezan a Dios con las oraciones, por ejemplo, Padre Nuestro, Credo etc. También los curanderos normalmente rezan a Dios en cualquier rito al mismo tiempo que oran a las deidades andinas, la Pachamama y los *Apus*.

Además, ya están apareciendo los que piensan que existe el susto y al mismo tiempo que el alma es singular, es decir, reconocen el susto entre el susto católico/moderno y el susto-*mancharisqa*. Por ejemplo, una dueña de *Hampi Kathu* me contó lo siguiente.

Antes pensaba que el ánimo salía del cuerpo, lo que era la causa del susto, pero ahora pienso que cuando uno se asusta, el ánimo sale momentáneamente y en seguida regresa al cuerpo. Eso causa un trauma y luego el ánimo que ha vuelto al cuerpo se esconde más adentro de la consciencia, o sea inconsciencia, por eso tienen que llamar el ánimo para que salga del fondo del cuerpo o inconsciencia⁵⁶.

Ella supera la mayor parte de contradicción entre la fe católica y la creencia andina. Aunque una vez sale el ánimo, no se queda fuera del cuerpo sino en seguida vuelve, es decir, no muere la gente en el sentido católico. Además, es importante que ella hubiera sacado la conclusión ya antes de que yo le preguntara sobre el susto y el ánimo/alma/espíritu.

⁵³ A los que saben comunicarse con los *Apus* les llaman *Altomisayoq*, que es la mejor categoría entre los curanderos. La mayoría de la gente de la ciudad de Cusco dice que ya no existe el *altomisayoq*, pero es una realidad que existen unos curanderos que dicen que saben llamar a los *Apus* [cf. Tomoeda 1992:193-194]. Yo mismo tuve una oportunidad de conocer mediante sus clientes a un curandero que lo realiza. Es interesante que unas personas profesen ocultamente que conocen a *altomisayoq* aunque decían que ya no existe *altomisayoq* en nuestra época. Lo analizaré en otro artículo ya que es fuera del tema de este artículo.

⁵⁴ Ya como se ha mencionado, algunos curanderos saben llamar a los *Apus*, para que les aconseje cómo curar el susto del paciente. Cuando los llaman, llevan a cabo la ceremonia en un cuarto sin ninguna luz, debido a lo cual solo se puede escuchar la voz del *Apu* cuando él llega al cuarto. Los clientes le preguntan lo que quieren consultar en la oscuridad. En el caso del susto que pude observar el 25 de noviembre de 2008, el cliente del curandero le explicó la razón por la que visitó ahí expresando los síntomas que tenía sin usar la palabra Susto, y el *Apu* le contestó que la causa de los síntomas era el susto. Luego, hizo preparar al curandero un líquido para hacer tomar al cliente. Mientras lo hacía el curandero, solo podíamos escuchar la voz y el sonido. Después de que salió el *Apu*, se destaparon las cortinas para que entrara la luz al cuarto. En el espacio donde se podían ver, el curandero le entregó un vaso con el líquido que preparó y recién lo tomó el cliente. Después de tomarlo el cliente, el curandero empezó a hacerle la “limpieza” con una pluma de cóndor diciendo el nombre completo del cliente de la forma igual a la del rito con el despacho. Finalmente han celebrado el rito con el despacho.

⁵⁵ Es un sincretismo del catolicismo entre el catolicismo oficial y la creencia popular o las costumbres y tradiciones de la localidad. Es importante mencionar un hecho de que los que practican el catolicismo folclórico se consideran buenos católicos netos.

⁵⁶ Me contó el 25 de agosto de 2017. Tenía 53 años en ese entonces. No es misma persona, la dueña de *Hampi Kathu*, que mencioné más arriba.

Su pensamiento sobre el susto se habría desarrollado antes de que nos comunicáramos⁵⁷.

Por otro lado, la gente de la ciudad de Cusco que cree la existencia del susto no presta la atención católicamente al alma o al ánimo cuando uno se enferma con el susto, por lo cual no aparece superficialmente o en su consciencia la contradicción entre la fe católica y la creencia andina en el susto. Entonces cuando piensan que sufren del susto, seguramente se podría decir que, justo en ese momento se levanta el pensamiento andino inconscientemente.

Además de eso, es claro que existe el caso contrario, es decir, a uno se le ocurre la idea moderna aunque esté en el contexto de la cosmología andina. Por ejemplo, hay un caso que es el de uno de los dueños de *Hampi Kathu*, quien tenía misma edad que yo, 36 años. Él tenía movimientos involuntarios como ataque por la noche y pensaba que la causa era del susto porque empezó a sufrir después de impresionarse fuerte por un accidente de tráfico, en cuyo momento, pensaba que le salió su ánimo. Así que visitó a un curandero, quien sabe hacer el rito para llamar a los *Apus*⁵⁸. Después de tener la primera curación, visitó al curandero una vez más, pero no se mejoraba. Mientras tanto, decidió consultar al médico, aunque había pensado que sufría del susto, y finalmente le diagnosticaron la epilepsia. En agosto de 2017 le pregunté sobre su susto y me contó lo siguiente.

No era el susto sino la epilepsia, así que ya no visito al curandero. Voy al médico y me receta unas pastillas y las tomo. Me estoy mejorando con las pastillas, pero por las pastillas estoy engordando.

Él no se arrepentía de no haber consultado al médico moderno desde el inicio, lo cual podemos saber por su respuesta con broma también. Aunque le diagnosticaron la epilepsia, podría tener margen para interpretar la causa de epilepsia como el susto, pero él aceptó la conclusión del médico y no persistía en el susto. Es claro que él es un ciudadano y sin ninguna dificultad consulta al médico. Está preparado para recibir el beneficio médico al mismo tiempo que aceptar la sabiduría de los curanderos como el dueño de *Hampi Kathu*.

Siguiendo los comentarios de la gente de la ciudad de Cusco, llegamos más allá de la categoría del susto. Pero según el caso presentado último, no quiere decir que si aceptaran una idea, rechazarían la otra aunque hay contradicciones entre ellos. Hablando del susto, el susto tiene dos extremos, en uno de los cuales se ocupa el pensamiento del médico moderno donde ya no reconocen el susto como enfermedad, y en el otro se sitúa el pensamiento de cosmología andina, en la que la causa del susto es que la tierra agarra el ánimo. Entre los dos extremos hay varios pensamientos para el susto como un degradado, dentro del que se coloca la comprensión de las personas de la ciudad de Cusco, pero no insisten en una sola posición sino que se mueve convenientemente con flexibilidad en el degradado.

VI Conclusión

En este artículo, primeramente he acentuado la importancia de analizar el susto desde un punto de vista del pensamiento de cada persona, ya que el síndrome no es tan público sino más lo personal. Gracias a eso, he podido avanzar el análisis sin dejar los pensamientos soterrados de cada persona en el contexto mayor, y finalmente he podido sacar una categorización del susto como un degradado, en el que no existen los límites entre las categorías y la gente busca un pensamiento flexiblemente a su conveniencia.

Hemos analizado el pensamiento del susto de los ciudadanos cusqueños considerando sus palabras, especialmente

⁵⁷ Nos conocí en junio del año 2008, cuando empecé a investigar las tiendas, *Hampi Kathus*, y conocí a la mayoría de los dueños en aquella época a una vez. Después les visitaba frecuentemente casi cada año y conversábamos de varios temas: desde la vida cotidiana hasta el mundo mágico-religioso de la ciudad de Cusco. Como realizaba un trabajo de campo, no se puede ignorar la influencia de mi existencia como antropólogo, que les fomentaría su reflexión sobre las cosas cotidianas y hasta sus costumbres. En otra oportunidad quisiera discutir este punto con profundidad.

⁵⁸ A los curanderos que saben hablar con los *Apus* les consideran *altomisayoc*, que es el curandero de la mejor categoría, por lo cual tiene mucha capacidad y poder en el campo cosmológico andino.

sobre el ánimo, alma y espíritu, donde los católicos que creen la existencia del susto no sienten la contradicción entre lo que dicen y su fe católica. Por otro lado, cada curandero tiene su forma de curar el susto y se puede indicar el punto común entre ellas: llamar el ánimo/alma. Sin embargo, analizando la comprensión entre el ánimo, alma y espíritu, y los elementos distintos entre ellas, se ha ido aclarando la categoría del susto. Es claro que no se puede clasificar el susto decisivamente como la categoría mencionada, más bien se puede denominar el degradado del susto de los ciudadanos cusqueños.

El susto, es verdad que es una enfermedad vinculada con la cosmología andina o la cultura andina, y al mismo tiempo, es relacionado fuertemente con el catolicismo, así que el susto es un conjunto de ellos conteniendo adentro hasta contradicciones entre ellos. El conjunto o una masa de mezcla se ha fomentado hasta ahora a través de mucho tiempo⁵⁹. Gracias a la mezcla, la gente no necesita pensar la contradicción que realmente existe, ya que en la masa hay muchas opciones que les sirven convenientemente y cada una de ellas se manifiesta en la gente desde la inconsciencia profunda aprovechando la ocasión, lo cual habrá aprendido inconscientemente la gente de la ciudad de Cusco en su mundo de vida cotidiana.

Aparte de eso, en este artículo es importante mencionar que las personas de la ciudad de Cusco son distintas a los comuneros a los que han investigado en los trabajos anteriores, los comuneros que sabían o entendían que tenían diferentes almas o ánimos en su concepto relacionado con la cosmología andina. En cambio, como la ciudad misma es una mezcla, los ciudadanos no tienen ninguna base fija como criterio cuando hablan del susto y el ánimo, alma y espíritu. Aunque así, más bien por eso, les permiten la flexibilidad en su pensamiento, que les da método para navegar en la vida de nuestro tiempo sobreviviendo a las dificultades. Eso sería el pensamiento andino en la ciudad de Cusco.

Bibliografía

- Allen, Catheline J., 1982, Body and Soul in Quechua Thought. *Journal of Latin American Lore*, vol.8, no.2, pp.179-195.
- Allen, Catheline J., 2002, *The hold life has: coca and cultural identity in an Andean community* (2nd ed.). Smithsonian Institution Press, Washington; London.
- Bolton, C., y R. Bolton, 1976, Rites of retribution and restoration in Canchis. *Journal of Latin American Lore*, vol.2, no.1, pp.97-114.
- Bolton, R., 1981, Susto, hostility, and hypoglycemia. *Ethnology*, vol.20, no.4, pp.261-276. DOI: <https://doi.org/10.2307/3773350>
- Cáceres Chalco, E., 2008, *Susto o mancharisqa: Perturbaciones angustiosas en el sistema médico indígena andino*. INC-Cusco, Cusco.
- Carey, J. W., 1993, Distribution of culture-bound illnesses in the Southern Peruvian Andes. *Medical Anthropology Quarterly* (N.S.), vol.7, no.3, pp.281-300. DOI: <https://doi.org/10.1525/maq.1993.7.3.02a00030>
- Chiappe-Costa, M., 1979, Nosografía curanderil. En *Psiquiatría folklórica: Shamanes y curanderos*. Seguin, C. A. et al (eds.), pp.76-92, Ermar, Lima.
- Crandon, L., 1983, Why susto. *Ethnology*, vol.22, no.2, pp.153-167. DOI: <https://doi.org/10.2307/3773577>
- Crandon-Malamud, L., 1991, *From the fat of our souls: Social change, political process, and medical pluralism in Bolivia*. University of California Press, Berkley.
- Fernández Juárez, G., 1997, *Entre la repugnancia y la seducción: Ofrendas complejas en los Andes del Sur* (Archivo de historia andina 24). CBC, Cusco.
- Flores Ochoa, Jorge A. et al., 2005, *Q'ero: El último ayllu inka: Homenaje a Óscar Nuñez del Prado y a la expedición científica de la UNSAC a la nación Q'ero en 1955 (segunda edición)*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias

⁵⁹ A este artículo le falta analizar el susto y el ánimo, alma y espíritu históricamente. Trataré el proceso en la historia en otro artículo.

- Sociales - UNMSM, INC - Dirección Regional de Cultura de Cusco, Lima.
- Gillin, J., 1945, *Moche: A Peruvian coastal community*. Smithsonian Institution, Washington.
- Greenway, C., 1998a, Hungry earth and vengeful stars: Soul loss and identity in the Peruvian Andes. *Social Science & Medicine*, vol.47, no.8, pp.993-1004. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(98\)00163-4](https://doi.org/10.1016/S0277-9536(98)00163-4)
- Greenway, C., 1998b, Objectified selves: An analysis of medicines in Andean sacrificial healing. *Medical Anthropology Quarterly*, vol.12, no.2, pp.147-167. DOI: <https://doi.org/10.1525/maq.1998.12.2.147>
- Greenway, C., 2003, Healing soul loss: The negotiation of identity in Peru. En *Medical pluralism in the Andes*. Koss-Chioino, J. D., et al. (eds.), pp.92-106. Routledge, London.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe, 1987[1614], *Nueva crónica y buen gobierno (Tomo II)* (edición de John V. Murra, Rolena Adorno, y Jorge L. Urioste). Historia 16, Madrid.
- INEI (Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales y Centro de Investigación y Desarrollo del Instituto Nacional de Estadística e Información), 2008, *Censos nacionales 2008: XI de población y VI de vivienda: Perfil sociodemográfico del Perú (segunda edición)*. Centro de Edición de la Oficina Técnica de Difusión del INEI, Lima.
- Jacobo Herrera, Frida, y David Orr, 2020, Susto, the anthropology of fear and critical medical anthropology in Mexico and Peru. En *Critical Medical Anthropology: Perspectives in and from Latin America*, Gamlin, Jennie, Sahra Gibbon, Paola M. Sesia, y Lina Berrio (eds.), pp.69-89. UCL Press, London. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv13xprxf.10>
- Kimura, Hideo, 1992, Los orígenes en el campo, En *El Qosqo: Antropología de la ciudad*, Tomoeda, Hiroyasu, y Jorge A. Flores Ochoa (eds.), pp.61-82. Ministerio de Educación del Japón, Centro de Estudios Andinos Cuzco, Cusco.
- Koss-Chioino, J. D. et al. (eds.), 2003, *Medical pluralism in the Andes*. Routledge, London. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203222515>
- Lincoln, Bruce, 2001, Revisiting "magical fright". *American Ethnologist*, vol.28, no.4, pp.778-802. DOI: <https://doi.org/10.1525/ae.2001.28.4.778>
- Oblitas Poblete, Enrique, 1978, *Cultura Callawayana (2da edición)*. Ediciones Populares Camarlinghi, La Paz.
- Okamoto, Toshimasa, 2014, El movimiento del curandeísmo cusqueño desde el punto de vista del despacho. En *Interculturalidad en salud*, Valencia Blanco, Delmia Socorro, y Jesús Washington Rozas Álvarez (eds.), pp.119-131. FUNSAAC, UNSAAC, Cusco.
- Rozas Álvarez, Jesús Washington, 1992, Sana, sana patita de rana... En *El Qosqo: Antropología de la ciudad*, Tomoeda, Hiroyasu, y Jorge A. Flores Ochoa (eds.), pp.199-224. Ministerio de Educación del Japón, Centro de Estudios Andinos Cuzco, Cusco.
- Rösin, Ina, 1990, *Introducción al mundo Callawayana: curación ritual para vencer penas y tristezas*. Editorial "Los Amigos del Libro", La Paz.
- Rösing, Ina, 1993, *La mesa blanca Callawayana: variaciones locales y curación del susto*. Editorial "Los Amigos del Libro", La Paz.
- Rubel, Arthur J., Carl W. O'Neill, y Rolando Collado-Ardón, 1984, *Susto: A folk illness*. University of California Press, California.
- Seguín, C. A. (ed.), 1979, *Psiquiatría folklórica: Shamanes y curanderos*. Ermar, Lima.
- Sufurino, Jonás, s.f.(1001?), *Libro de San Cipriano: o sea la clavícula del hechicero*. Editorial Mercurio S.A., Lima.
- Tomoeda, Hiroyasu, 1992, Curanderos urubanos: Salud y ritual en el Cuzco contemporáneo. En *El Qosqo: Antropología de la ciudad*, Tomoeda, Hiroyasu, y Jorge A. Flores Ochoa (eds.), pp.187-198. Ministerio de Educación del Japón, Centro de Estudios Andinos Cuzco, Cusco.
- Trotter, R. T., 1982, Susto: The context of community morbidity patterns. *Ethnology*, vol.21, no.3, pp.215-226. DOI: <https://doi.org/10.2307/3773728>

Valderrama Fernández, R. y C. E. Gutierrez., 2011, Apu Qurpuna: Visión del mundo de los muertos en la Comunidad de Pumamarca. *Túpac Yawri: Revista Andina de estudios tradiciones: Mitos, símbolos, ritos*, vol.2, pp.189-219.

Valdizán, H. y Á. Maldonado, 1922, *La medicina popular peruana: Contribución al folklore médico del Perú. Tomo I*. Imprenta Torres Aguirre, Lima.

採択決定日：2025 年 12 月 8 日

掲 載 日：2025 年 12 月 20 日

The Andean Thought about Susto in the City of Cusco: The Gradation between Susto and *Mancharisqa* of the Comprehension of Ánimo, Alma and Espíritu

Toshimasa OKAMOTO

TEIKYO UNIVERSITY

keywords : Susto, *mancharisqa*, Cusco City, Catholicism, ánimo

This article aims to clarify Andean conceptions of *susto* by analyzing local understandings of *ánimo*, soul (*alma*), and spirit (*espíritu*) in the city of Cusco, Peru. *Susto*, widely recognized across Latin America, is considered an illness triggered by fear or intense shock, causing the soul or *ánimo* to leave the body and producing symptoms such as insomnia, loss of appetite, physical weakness, and even death. While Catholic doctrine asserts that the soul never leaves the body before death, Andean communities—without perceiving the contradiction—believe that *susto* expels the soul or *ánimo*. This coexistence of ideas reflects a flexible way of thinking that blends Catholic and Andean elements.

Previous research has primarily examined *susto* from psychological and psychosocial perspectives or focused on broader social and cultural structures, yielding significant insights. However, little attention has been paid to individual thought and the interplay between *susto* and *mancharisqa*, each representing distinct yet intertwined worlds: the modern/Catholic and the Andean. These worlds are not separate but deeply interwoven, particularly in urban contexts. Healing practices are diverse—some emphasize Catholic elements, others Andean—yet all share a common feature: invoking the patient's name to restore the lost *ánimo* or soul.

This point reveals differences in how *ánimo* and soul are understood among Andean people and highlights a gradation: at one extreme, *susto* involves no loss of soul or *ánimo* but a disturbance of psychological balance; at the other, *mancharisqa* entails the loss of a plural or divisible soul or *ánimo*, whose meaning diverges from Catholic interpretation. In contemporary Cusco, individuals do not hold fixed definitions but unconsciously adapt their understanding within this gradation, reflecting the flexibility of Andean thought. In conclusion, *susto* in Cusco cannot be confined to rigid categories; it occupies a gradation between two extremes. This flexibility, enabling the coexistence of religion, medicine, and culture in urban Andean society, constitutes the essence of Andean thought.